

Diapositiva # 1. La Riqueza de los Salmos

Diapositiva # 2. La declaración que estamos haciendo juntos al empezar cada reunión. Ya deberíamos memorizarla: *“Los salmos nos informan, nos reforman, nos forman y nos transforman.”* Frase del Dr. Pagán, reconocido biblista.

Diapositiva # 3. (Después del subtítulo) Continuamos estudiando los **Tipos de Salmos**, y ya anticipamos que hay los mesiánicos, los himnos, salmos de súplica, de gratitud, de penitencia, etc.

En nuestro estudio anterior escogimos hablar primero de los Salmos Mesiánicos por causa de la riqueza de información que allí encontramos, por las profecías hechas en cuanto al Mesías, al Cristo, que habría de aparecer en Israel después de unos mil años de que se escribieron los Salmos. Pero también lo escogimos así por la especial atención que nuestro Señor concedió a los Salmos cuando Él citaba las Escrituras del Viejo Pacto; como vimos, alrededor de 100 veces Jesús hace mención de algún Salmo o porción de este.

Otro tipo de Salmos es el de los **Himnos**. (Sigue lo que dice la diapositiva. Al hablar de que los himnos son Salmos escritos en segunda persona [“Tú”], podrías ilustrarlo con nuestro **Himno Nacional**. Es un himno porque se le canta a la Patria: *“Gloria a ti... Y tu frente radiosa... Los primeros los hijos del suelo... te aclamaron por siempre Señora... el mundo vio en tu torno a millares surgir.”* Asimismo, los Salmos que son Himnos se dirigen a Dios; por ejemplo: *“Te amo, oh Jehová, fortaleza mía, roca mía y castillo mío.”* **Salmos 118:1**).

En esta y en la **Diapositiva # 4** se da ejemplos de Salmos que son Himnos.

En esta clase de Salmos hay gran respeto, amor, devoción, admiración a Dios. Así es como Se alaba y Se adora al Señor.

Diapositivas # 5 y # 6. Se refieren a los Salmos de Súplicas o de Peticiones. Unas veces hallaremos la oración de un individuo; otras, el ruego de toda la comunidad.

Al Timonel: Luego de atender a estas diapositivas, es un momento propicio para que clames por ti y por los miembros de la Barca. Instrúyeles que no expresen ahora su necesidad, pero que vengan a Dios con eso que acaso aflige sus almas, porque es momento para suplicar a Dios. De inmediato ora, suplica; puedes usar aquí frases de los Salmos de Súplicas en tu oración, como esto:

*Oh, Dios nuestro, escucha nuestra oración y llegue a ti nuestro clamor;
inclina tu oído a nuestra petición y apresúrate a respondernos.*

*Nuestro corazón se humilla ante Ti, y pedimos que perdones
nuestro pecado con que Te hallamos ofendido.*

*Escucha, oh Dios, escucha lo que cada corazón te está diciendo ahora,
y lo decimos porque creemos que Tú te levantarás y tendrás misericordia
de nosotros. Aquí hay corazones heridos y secos como la hierba,
y buscamos el frescor de tu presencia y la grandeza de tu amor.*

A Ti alzamos nuestros ojos, a Ti que habitas en los cielos;

*nuestros ojos Te buscan como los ojos del mendigo miran la mano del dador generoso, hasta que tengas misericordia de nosotros y nos respondas por amor de tu Nombre.
De lo profundo, oh Señor, a Ti clamamos.
Señor, oye nuestra voz,
estén atentos tus oídos a la voz de nuestra súplica,
porque nuestra alma Te espera más que los vigilantes a la mañana.
Trae tu buena respuesta a cada corazón que a ti clama.
Esperamos en Ti, porque en Ti hay misericordia;
por eso, Señor, al estar en nuestro lecho nos acordaremos de Ti agradecidos,
porque Tú has sido nuestro socorro y en la sombra de tus alas nos gozaremos.
Oh Dios, nuestra alma está apegada a Ti, porque sabemos que tu diestra nos ha sostenido y lo hará otra vez.
Cada uno de nosotros declara de corazón:
“Ciertamente me escuchó Dios, atendió a la voz de mi súplica.
Bendito sea Dios, que no echó de Sí mi oración,
ni echó de mí Su preciosa misericordia.”
Oramos por los méritos de Jesucristo el Señor. AMÉN. AMÉN.*

Si David y los otros Salmistas clamaban a Dios por su necesidad, nosotros también lo haremos, y también recibiremos respuesta a nuestras súplicas, porque pueblo Suyo también somos y ovejas de Su prado. Y porque **“al que cree..., todo le es posible”**. AMÉN.

Diapositiva # 7. Son escasas las personas que no saben decir “GRACIAS”. Por lo menos, en nuestra cultura latinoamericana, es una palabra que abunda en la boca de muchos. Claro, sí es posible que algunos la digan sólo como un cumplido, o para no quedar ante otros como indiferentes; pero los muchos conocen la experiencia de la gratitud.

Los ricos agradecen, los pobres agradecen, los hombres agradecen, las mujeres agradecen. El Presidente del Ecuador, al culminar su discurso de Posesión Presidencial, dijo: *“No puedo terminar sin agradecer primero a Dios...; a mis padres, porque lo que procede es nunca olvidar de dónde uno partió...; a mi esposa...; a ustedes, pueblo ecuatoriano...”* En casi todos sus discursos encuentra justo el dar gracias por algo en particular. Todos tenemos qué agradecer.

Pero la gratitud a Dios amerita que se declare, que se publique, que se cuenten las razones por las cuales se está agradecido. Los Salmos de gratitud abundan en detalles testimoniales, y es que los favores recibidos de Dios se cuentan cuando hay corazones verdaderamente agradecidos. Y un poder que tiene la gratitud a Dios es que nos liga más a Su corazón, y nos ayuda a ser retributivos y fieles a Él.

Al Timonel: Para terminar esta sección, di tres razones por las cuales estás agradecido a Dios, permite que otros también expresen su gratitud al Señor e invita a todos a leer juntos **Salmos 75:1**.

Cierra el estudio ofreciendo culminar de ver los Tipos de Salmos en la próxima reunión. Luego seguiremos con La Riqueza de los Salmos. Oren dando gracias.